

trem suum, dixit ad eas: Cur velocius venistis solito?

19. Responderunt: Vir Ægyptius liberavit nos de manu pastorum: insuper et hausit aquam nobiscum, potumque dedit ovibus.

20. At ille: Ubi est? inquit, Quare dimisistis hominem? vocate eum ut comedat panem.

21. Juravit ergo Moyses quod habitaret cum eo. Accepitque Sēphoram filiam ejus uxorem:

22. Quæ peperit ei filium, quem vocavit Gersam, dicens: Advena fui in terra aliena. Alteram verò peperit, quem vocavit Eliezer, dicens: Deus enim patris mei adjutor meus eripuit me de manu Pharaonis.

23. Post multum verò temporis mortuus est rex Ægypti: et ingemiscentes filii Israël, propter opera vociferati sunt: ascenditque clamor eorum ad Deum ab operibus.

24. Et audivit gemitum eorum, ac recordatus est foederis quod pepigit cum Abraham, Isaac, et Jacob.

25. Et respexit Dominus filios Israël, et cognovit eos.

les dijo: ¿Porqué habeis venido mas presto de lo acostumbrado?

19. Respondieron: Un hombre Egipcio¹ nos ha librado de mano de los pastores: y además sacó agua con nosotras, y dió de beber á las ovejas.

20. Y él dijo: ¿En dónde está? ¿Porqué dejásteis ir á ese hombre? llamadle para que coma pan².

21. Y Moisés juró, que habitaria con él. Y tomó por mujer á Séphora su hija:

22. La cual le parió un hijo, á quien llamó Gersám³, diciendo: Peregrino fui en tierra ajena. Y parió otro, á quien llamó Eliezer⁴, diciendo: Porque el Dios de mi padre, mi ayudador, me sacó de la mano de Pharaón.

23. Y al cabo de mucho tiempo⁵ murió el rey de Egipto: y gimiendo los hijos de Israël, á causa de sus tareas alzaron el grito: y subió su clamor á Dios desde sus tareas.

24. Y oyó el gemido de ellos, y acordóse de la alianza⁶ que concertó con Abraham, Isaac y Jacob.

25. Y miró el Señor á los hijos de Israël, y reconociólos⁷.

CAPÍTULO III.

Apacentando Moisés las ovejas de Jethró su suegro, se le manifiesta Dios en una zarza, que ardia sin quemarse. Le envía á librar á su pueblo de la tiranía de Pharaón, y Moisés se excusa.

1. Moyses autem pascebat oves Jethro socii sui sacerdotis Madian: cumque minasset gregem ad interiora deserti, venit ad montem Dei Horeb.

1. Y Moisés apacentaba⁸ las ovejas de Jethró su suegro sacerdote de Madián: y habiendo llevado el ganado á lo interior del desierto, vino á Horeb monte de Dios⁹.

x, 29, y Canez, Judic. 1, 16. Otros pretenden que Raguel era padre de Jethró, y por consiguiente abuelo de estas doncellas.

1 Por tal le tuvieron, porque sin duda iría vestido al uso de los Egipcios.

2 Para que tome algun alimento: es expresion hebréa. Ellas salieron en busca de Moisés, y le llevaron á la casa de su padre, que le instó á que se quedase en su compañía. Lo cual no solo aceptó, sino que se casó con una de sus hijas llamada Séphora.

3 גרשם, peregrino allí.

4 אֱלִיעֶזֶר, Dios mi protector. El texto hebreo omite en este lugar el nombre de Eliezer; pero lo expresa en el cap. xviii, 4.

5 Los intérpretes comunmente creen que esto aconteció cuarenta años despues; y que su sucesor Amenophis fué sumergido en las aguas del mar Rojo cuando perseguia á los Israelitas.

6 MS. 7 y Ferrar. El su firmamiento.

7 Como pueblo suyo, ó que le pertenecía: ó tuvo de ellos misericordia, é hizo que conociesen al fin sus efectos.

8 MS. 7. Pastoraba las ovejas. Moisés vivió cuarenta años enteros en la casa de Jethró, no como desterrado, sino como hijo querido. En esta siguió la vida pastoril; y si damos crédito á la conjetura de algunos sabios, entre ellos á Huet, Demons. Evangel. Propos. iv, cap. 3, el tiempo que le quedaba en esta profesion, lo empleó en componer algunos de los libros admirables, que transmitió á la Iglesia, y que se conservarán en ella hasta el fin de los siglos.

9 Horeb y Sinai forman un solo monte en la Arabia Petrea con dos puntas ó collados. La primera se llama סיני, que significa desierto, sequedad: la segunda Sinai, de סיני, zarza ó espino, por la abundancia de ellas que en él habia. De aquí es, que unas veces se dice, que fué dada la ley á los Judios en el Horeb, Deuter. iv, 15, y que en él habia. De aquí es, que unas veces se dice, que fué dada la ley á los Judios en el Horeb, Deuter. iv, 15, y que en el Sinai. Exod. xix. El Horeb está mas vecino á Egipto que el Sinai; y así se lee que los Hebréos sentaron su campo en Horeb en su undécima mansión, despues que salieron de Egipto; y en el Sinai la duodécima. Se

^a Infrá xviii, 2, 3. I Paral. xxiii, 15

2. Apparuitque ei Dominus in flamma ignis de medio rubi: et videbat quod rubus arderet, et non combureretur.

3. Dixit ergo Moyses: Vadam, et videbo visionem hanc magnam, quare non comburatur rubus.

4. Cernens autem Dominus quod pergeret ad videndum, vocavit eum de medio rubi, et ait: Moyses, Moyses. Qui respondit: Adsum.

5. At ille: Ne appropies, inquit, huc: solve calceamentum de pedibus tuis: locus enim, in quo stas, terra sancta est.

6. Et ait: Ego sum Deus patris tui, Deus Abraham, Deus Isaac, et Deus Jacob. Abscondit Moyses faciem suam: non enim audebat aspiciere contra Deum.

7. Cui ait Dominus: Vidi afflictionem populi mei in Ægypto, et clamorem ejus audivi propter duritiam eorum qui præsumt operibus:

8. Et sciens dolorem ejus, descendi ut liberem eum de manibus Ægyptiorum, et educam de terra illa in terram bonam, et spatiosam, in terram quæ fluit lacte et melle, ad loca Chananæi, et Hethæi, et Amorrhæi, et Pherezæi, et Hevæi, et Jebusæi.

2. Y se le apareció el Señor¹ en llama de fuego en medio de una zarza: y veía que la zarza ardia, y no se quemaba².

3. Dijo pues Moisés: Iré, y veré esta grande vision, porque no se quema la zarza³.

4. Y viendo el Señor que caminaba para ver, llamólo de medio de la zarza, y dijo: Moisés, Moisés. El cual respondió: Aquí estoy.

5. Y él dijo: No te acerques acá: desata el calzado de tus piés⁴: porque el lugar, en que estás, tierra santa es.

6. Y dijo: Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob. Moisés cubrió su rostro: porque no se atrevia á mirar hácia Dios⁵.

7. Á quien dijo el Señor: He visto la afliccion de mi pueblo en Egipto, y he oido su clamor por la dureza de los sobrestantes de las obras:

8. Y conociendo su dolor⁶, he descendido, para librarlo de las manos de los Egipcios, y sacarlo de aquella tierra á una tierra buena, y espaciosa⁷, á una tierra que mana⁸ leche y miel, á los lugares del Chananéo, y del Hethéo, y del Amorrhéo, y del Pherezéo, y del Hevéo, y del Jebuséo⁹.

llama aquí monte de Dios por prolepsis ó anticipacion; porque en él fué dada la Ley; y por las grandes apariciones y portentos que Dios obró en él, como se verá en la serie de esta historia.

1 Aunque algunos de los antiguos son de sentir, que se le apareció el Hijo de Dios, que por excelencia es llamado el Ángel del gran Consejo, ó el Enviado de Dios hácia los hombres; esto no obstante parece mas fundado que fué un Ángel del Señor, que le hablaba en su nombre. En el Hebreo se lee expresamente מַלְאֲכַי יְהוָה, el Ángel del Señor. Lo mismo afirma S. Esteban, Act. vii, 30, y del mismo sentimiento es S. Agust. Quest. iii in Exod. lib. iii, de Trin. cap. ii. Es opinion de casi todos los Teólogos é intérpretes, que todas las apariciones de Dios, que se refieren en el antiguo Testamento, fueron hechas por medio de Angeles. S. Thom. 1 Part. Quest. li, art. ii.

2 La llama cercaba de tal suerte las ramas de la zarza, que parecia arrojar fuego; pero sin quemarse. Esto figuraba las aflicciones y servidumbre de los Israelitas, de los cuales Dios habia de librarlos llenándolos de gloria y de riquezas. Y como canta la santa Iglesia era tambien alegoria de la maternidad de nuestra Señora sin detrimento de su virginidad.

3 Moisés, que cuando apacentaba su ganado en aquel monte, estaba acostumbrado á ver arder las zarzas; contemplando ahora que esta ardia sin consumirse, movido de una inocente curiosidad, quiso acercarse para registrar y reconocer la maravilla que veía. Pero luego que conoció, que era Dios él que allí se le manifestaba, no solamente desistió del intento que tenia, sino que se cubrió el rostro por respeto á la divina Majestad que se le descubria. Leccion importante, para que no pretendamos penetrar mas allá de lo que nos es permitido en materia de religion y de sus misterios; y para que adoremos los altos y profundos designios del Señor, cerrando los ojos y oídos para no ver, ni escuchar sino solo su palabra.

4 Esto dijo el Señor á Moisés, para darle á entender el interior respeto y reverencia, con que el hombre debe ponerse en su presencia. Y por esta misma razon los Hebréos y los sacerdotes ejercian sus ministerios en el templo á piés descalzos.

5 MS. 6. E temió de acatar á Dios. Por respeto hácia el Señor, y por temor de que moriria, si le veía. Genes. xvi, 13.

6 Y movido á compasion, viendo lo que padecían.

7 Aunque la Judéa, considerada en si misma, no era muy grande; por quanto desde Dan á Bersabé tenia como cincuenta leguas nuestras de largo, y como quince de ancho desde Jope hasta Bethlehem; esto no obstante se llama aquí ancha ó espaciosa, ya por respeto á la tierra de Gessén, en que á la sazón moraban los Hebréos; ya en atencion al número del pueblo de Israël que entonces no era suficiente para poderla poblar y llenarla toda; y ya finalmente para significar por la leche y por la miel los abundantísimos pastos de sus tierras, y el inmenso número y variedad de frutos, cuya dulzura competia con la miel: todo lo cual podria darles alimento suficiente, aunque se multiplicasen excesivamente, como se multiplicaron en lo sucesivo.

8 Esta es una expresion figurada que significa la abundancia y suavidad de sus frutos. S. Agust. Quest. iv in Exod.

9 El Hebreo y los LXX expresan tambien á los Gergeseenos, que son las siete naciones que ellos debian exterminar. Chananéos aquí son los Sidonios.

^a Act. vii, 30. — ^b Matth. xxii, 32. Marc. xii, 26. Luc. xx, 37.

9. Clamor ergò filiorum Israël venit ad me : vidique afflictionem eorum, qua ab Ægyptiis opprimuntur.

10. Sed a veni, et mittam te ad Pharaonem, ut educaſ populum meum, filios Israël, de Ægypto.

11. Dixitque Moyses ad Deum : Quis sum ego ut vadam ad Pharaonem, et educaſ filios Israël de Ægypto?

12. Qui dixit ei : Ego ero tecum : et hoc habebis signum, quòd miserim te : Cum educaſ populum meum de Ægypto, immolabis Deo super montem istum.

13. Ait Moyses ad Deum : Ecce ego vadam ad filios Israël, et dicam eis : Deus patrum vestrorum misit me ad vos. Si dixerint mihi : Quod est nomen ejus? quid dicam eis?

14. Dixit Deus ad Moysen : EGO SUM QUI SUM. Ait : Sic dices filiis Israël : QUI EST, misit me ad vos.

15. Dixitque iterum Deus ad Moysen : Hæc dices filiis Israël : Dominus Deus patrum vestrorum, Deus Abraham, Deus Isaac, et Deus Jacob, misit me ad vos : hoc nomen mihi est in æternum, et hoc memoriale meum in generationem et generationem.

1 Moysés, cuando dejó la corte, y pasó á visitar á sus hermanos, habia entendido ya que el Señor le enviaba para sacarlos de la dura esclavitud y opresion en que vivian. Act. vii, 25. Pero reflexionando sobre la dureza de este pueblo, y como no habian querido reconocerle por su cabeza y caudillo, viendo por otra parte la grande dificultad que habia en desempeñar este encargo, y el largo tiempo que habia ya pasado; mirando como nueva esta vocacion, solamente halla razones para alejar de sí semejante ministerio. ¿Quién soy yo? Estas palabras no son de desconfianza, sino hijas del conocimiento de su propia flaqueza y miseria.

2 Como si dijera : Verdad es, que nada eres por tí mismo, y que todo te falta; pero estando yo, como estaré contigo, ¿qué es lo que tienes que temer? ¿quién podrá resistirte, ó hacer frente á mis designios? El hombre que nada puede, cuando está solo, lo puede todo, cuando Dios está con él; pero Dios no está sino con aquellos que reciben de Dios la vocacion y la mision.

3 Dios, para que abrazase Moysés con alegría el encargo que le hacia, le da por señal y prueba de la verdad de su mision el suceso feliz, que tendria la empresa á que le enviaba. La promesa que Dios le hace, era absoluta, y que no dependia de alguna condicion, y por consiguiente Moysés no podia dudar del suceso. Por eso le da una señal de su cumplimiento, que no se habia de verificar sino despues de él. Véase otra señal semejante dada á Ezequías, IV Reg. xxviii, 27. Por esto parece menos excusable Moysés, repugnando al Señor con tanta pertinacia, como vemos; y podria tener alguna excusa, si la promesa dependiese de alguna condicion, por temer que aquellos á quienes era dirigida la promesa, faltasen á la condicion.

4 Bien está, Señor, yo iré á ejecutar esta empresa dificultosa, como vos lo mandais; pero si despues de haber ido, me preguntaren, cual es el nombre de aquel que me envia, ¿qué les he de responder? Bastará que yo les diga : Mirad que me envia á vosotros el Dios de vuestros padres?

5 Dios en esta ocasion se da á conocer á Moysés bajo de dos nombres; el uno de su grandeza y majestad, y el otro de su bondad y misericordia. Yo soy el que soy; esto es : Yo soy el Ser eterno; el Ser por excelencia; el principio y origen de todo ser; el solo infinito, inmutable y necesario; el solo existente por sí mismo; el ser, que solo puede decir : Yo soy toda virtud, toda perfeccion, toda excelencia. Esta respuesta tan majestuosa, no solamente la han respetado los Cristianos, sino tambien los Judios, y hasta los Paganos. La palabra hebrea יהוה, abraza los tres tiempos : El Señor que es, que era, y que será. Apocal. xi, 17. Los antiguos pronunciaban diversamente el nombre augusto de Dios : por la mayor parte le nombran יהוה : Jehovah los Hebréos no se atreven á pronunciarlo, y cuando lo encuentran en la Escritura, substituyen el de אדני ADONAI.

6 Este es el segundo nombre con que el Señor se da á conocer : nombre que le hace mas accesible á su pueblo, y en el que parece mostrar particular complacencia, queriendo que se conserve en la serie de todos los siglos, como un monumento eterno de la intima familiaridad, que tuvo con estos santos patriarcas; y de las promesas de que los habia hecho depositarios. Despues de esto le muestra en pocas palabras toda la serie y circunstancias principales de la obra, á que le destinaba, para que entrara en ella con gusto, alentado con la certidumbre del buen suceso.

7 Fr. Luis de Leon en el nombre de Jesus traduce mi apellido. MS. 3. La mi remembranza. MS. 7. La mi nombradía. FERRAR. Mi membracion para generancio y generancio : por todos los siglos.

a Infrá iv, 29. Psalm. civ, 29.

9. El clamor pues de los hijos de Israël ha llegado á mí : y he visto la affliction de ellos, con la que son oprimidos por los Egipcios.

10. Pero ven, y te enviaré á Pharaón, para que saques de Egipto á mi pueblo, á los hijos de Israël.

11. Y dijo Moysés á Dios : ¿Quién soy yo para ir á Pharaón, y sacar á los hijos de Israël de Egipto?

12. El cual le dijo : Yo estaré contigo : y esto tendrás por señal de que te he enviado : Luego que hubieres sacado á mi pueblo de Egipto, sacrificarás á Dios sobre este monte.

13. Dijo Moysés á Dios : Hé aquí que yo iré á los hijos de Israël, y les diré : El Dios de vuestros padres me ha enviado á vosotros. Si me dijeren : ¿Cuál es su nombre? ¿qué les responderé?

14. Dijo Dios á Moysés : YO SOY EL QUE SOY. De este modo, dijo, dirás á los hijos de Israël : EL QUE ES, me ha enviado á vosotros.

15. Y dijo Dios otra vez á Moysés : Esto dirás á los hijos de Israël : El Señor Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob me ha enviado á vosotros : este es mi nombre para siempre, y este es mi memorial por generacion y generacion.

16. Vade, et congrega seniores Israël, et dices ad eos : Dominus Deus patrum vestrorum apparuit mihi, Deus Abraham, Deus Isaac, et Deus Jacob, dicens : Visitans visitavi vos, et vidi omnia quæ acciderunt vobis in Ægypto :

17. Et dixi ut educaſ vos de afflictione Ægypti in terram Chananæi, et Hethæi, et Amorrhæi, et Pherezæi, et Hevæi, et Jebusæi, ad terram fluentem lacte et melle.

18. Et audient vocem tuam : ingredierisque tu, et seniores Israël, ad regem Ægypti, et dices ad eum : Dominus Deus Hebræorum vocavit nos : ibimus viam trium dierum in solitudinem, ut immolemus Domino Deo nostro.

19. Sed ego scio quòd non dimittet vos rex Ægypti, ut eatis, nisi per manum validam.

20. Extendam enim manum meam, et percutiam Ægyptum in cunctis mirabilibus meis, quæ facturus sum in medio eorum : post hæc dimittet vos.

21. Daboque gratiam populo huic coram Ægyptiis : et cum egrediemini, non ex bitis vacui :

22. Sed a postulabit mulier á vicina sua, et ab hospita sua, vasa argentea et aurea, ac vestes : ponetisque eas super filios et filias vestras, et spoliabitis Ægyptum.

16. Vé, y junta á los ancianos de Israël, y les dirás : El Señor Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob se me apareció, diciendo : Visitando os he visitado, y he visto todo lo que os ha acontecido en Egipto :

17. Y he dicho que os sacaré de la affliction de Egipto á la tierra del Chananéo, y del Hethéo, y del Amorrhéo, y del Pherezéo, y del Hevéo, y del Jebuséo, á una tierra que mana leche y miel.

18. Y oirán tu voz : y entrarás tú, y los ancianos de Israël al rey de Egipto, y le dirás : El Señor Dios de los Hebréos nos ha llamado : iremos camino de tres dias al desierto para sacrificar al Señor nuestro Dios.

19. Mas yo sé que no os dejará el rey de Egipto que vayais, sino por mano fuerte.

20. Porque yo extenderé mi mano, y heriré á Egipto con todas mis maravillas, que he de hacer en medio de ellos : despues de esto os dejará ir.

21. Y daré gracia á este pueblo en los ojos de los Egipcios : y cuando saliereis, no saldréis vacios :

22. Sino que cada mujer pedirá á su vecina, y á su huésped, alhajas de plata y de oro, y ropas : y las pondréis sobre vuestros hijos é hijas, y despojaréis á Egipto.

CAPITULO IV.

Milagros que obra Dios para asegurar á Moysés de su mision. Se pone en camino para Egipto; y se ejecuta la circuncision de su hijo. Aarón por aviso de Dios se le junta en el Sinaí; y ambos pasan á buscar á los Israelitas.

1. Respondens Moyses, ait : Non credent mihi, neque audient vocem meam, sed dicent : Non apparuit tibi Dominus.

1. Respondiendo Moysés, dijo : No me creerán, ni oirán mi voz, sino que dirán : No te se ha aparecido el Señor.

1 Por estos entienden unos á las cabezas de las doce tribus, y á los sugetos mas respetables por su edad y virtud : y otros á los que componian el consejo ó senado, y que atendian particularmente á dar las providencias necesarias para el gobierno del pueblo, aunque subordinados á los reyes de Egipto.

2 Quiere decir : He descendido á visitaros, y ver atentamente, etc., en donde Dios habla acomodándose á las costumbres y condicion de los hombres. Aquí se ve cumplida la profecia de Joseph : Despues de mi muerte os visitaré. Genes. l, 23.

3 Habia tres jornadas desde la tierra de Gessén hasta el monte Sinaí, donde habia de ofrecer su sacrificio, v. 12. Dios hace saber á Pharaón una parte de la verdad, esto es, que habian de ofrecer sacrificio á Dios en el desierto, á tres jornadas de Gessén; pero le oculta la otra, esto es, que saldrían para no volver. Esto último hubiera irritado á Pharaón, que desde luego no hubiera dado licencia para ello. Por lo cual le hace proponer una cosa mucho mas fácil de conceder, para manifestar, que la dureza de este principe le sacaba el castigo de entre las manos, para librar de este modo al pueblo Hebréo de su dominacion tiránica.

4 En cuya casa vive. Se ve por este lugar, que los Hebréos vivian mezclados con los Egipcios en la tierra de Gessén.

5 MS. 3. Alfajas. FERRAR. Atuendos.

6 MS. 3. E vasiáredes. Dios, como autor y Señor de todos los bienes, trasladó á los Hebréos el derecho y dominio, que pertenecia á los Egipcios, como una justa recompensa de la injusta opresion, servidumbre y malos tratamientos, con que los habian afligido, Sap. x, 17, ó como despojos tomados en justa guerra á los enemigos; y así no cometieron hurto. S. THOM. 1 2, Quæst. xciv, Art. v.

7 Moysés, teniendo bien conocida la dureza del pueblo, á quien era enviado, tenia alguna justa razon para

a Infrá xi, 2; xii, 35.

2. Dixit ergo ad eum: Quid est quod tenes in manu tua? Respondit: Virga.

3. Dixitque Dominus: Projice eam in terram. Projecit, et versa est in colubrum, ita ut fugeret Moyses.

4. Dixitque Dominus: Extende manum tuam, et apprehende caudam ejus. Extendit, et tenuit, versaque est in virgam.

5. Ut credant, inquit, quod apparuerit tibi Dominus Deus patrum suorum, Deus Abraham, Deus Isaac, et Deus Jacob.

6. Dixitque Dominus rursus: Mitte manum tuam in sinum tuum. Quam cum misisset in sinum, protulit leprosam instar nivis.

7. Retrahe, ait, manum tuam in sinum tuum. Retraxit, et protulit iterum, et erat similis carni reliquæ.

8. Si non crediderint, inquit, tibi, neque audierint sermonem signi prioris, credent verbo signi sequentis.

9. Quod si nec duobus quidem his signis crediderint, neque audierint vocem tuam: sume aquam fluminis, et effunde eam super aridam, et quidquid hauseris de fluvio, vertetur in sanguinem.

10. Ait Moyses: Obsecro, Domine, non sum eloquens ab heri et nudiustertius: et ex quo locutus es ad servum tuum, impeditioris et tardioris linguæ sum.

11. Dixit Dominus ad eum: Quis fecit os hominis? aut quis fabricatus est mutum et surdum, videntem et cæcum? nonne ego?

2. Por lo cual le dijo: ¿Qué es lo que tienes en tu mano? Respondió: Una vara¹.

3. Y dijo el Señor: Arrójala en tierra. Arrojóla, y se convirtió en serpiente², de manera que Moisés huía³.

4. Y dijo el Señor: Extiende tu mano, y tómala por la cola. La extendió, y la tomó, y se convirtió en vara.

5. Para que crean, dijo, que te se ha aparecido el Señor Dios de sus padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob.

6. Y díjole de nuevo el Señor: Mete tu mano en tu seno. La que habiendo metido en el seno, sacóla cubierta de lepra como la nieve⁴.

7. Vuelve á meter, dijo, tu mano en tu seno. Volvióla á meter, y la sacó otra vez, y era semejante á la otra carne.

8. Si no te creyeren, dijo, ni dieren oídos al lenguaje de la señal primera, creerán la palabra de la señal segunda.

9. Y si ni aun así dieren crédito á estas señales, ni oycen tu voz: toma agua del río⁵, y derrámala en tierra, y cuanta sacares del río, se convertirá en sangre.

10. Dijo Moisés: Perdonad⁶, Señor, yo no soy elocuente desde ayer⁷ y antes de ayer: y aun despues que has hablado á tu siervo⁸, me hallo mas tartamudo y pesado de lengua.

11. Díjole el Señor: ¿Quién hizo la boca del hombre? ¿ó quién formó al mudo y al sordo, al que ve y al ciego? ¿no soy yo⁹?

excusarse. Fuera de que no se debe creer de ligero al que dice que es enviado de Dios, si antes no prueba que es legítima su misión, ó con milagros, si es extraordinaria; ó con pruebas convincentes, si es ordinaria; para manifestar que es legítimo sucesor de los que en otro tiempo probaron con milagros la autoridad que el Señor les dió.

1 Esto es, el cayado ó báculo de pastor. En el cap. iii, 1, se dice, que apacentaba las ovejas.

2 Verdadera, no aparente. S. AUGUST. lib. iii de Trinit. cap. 5.

3 Porque era muy grande y espantosa; y porque todos los hombres naturalmente las temen, y huyen de ellas por el horror que infunde solo su vista.

4 Blanca como la nieve. Los médicos reconocen una especie de lepra, que vuelve blanca y áspera la piel que toca.

5 Del Nilo, que riega aquella region.

6 En el Hebreo se lee וְיִשְׁמַע, que los LXX trasladan δέχομαι, ruégote. Otros la interpretan; ay Señor! como una interjeccion, que denota la afliccion de uno que pide, que se haya misericordia de su miseria, de *in, ad*, y el afijo de la primera persona: *Atiéndeme*.

7 Este es un hebraismo, que unas veces explica mucho tiempo pasado, como si dijera: *ya hace muchos años*, ó *nunca*: y otras veces poco, como si dijera, *no hace muchos dias*. Aquí es mas acomodado el primer sentido, por el que Moisés, diciendo que ahora se hallaba mas tartamudo que antes, da á entender algun vicio ó impedimento que tenia en la pronunciacion, contraido desde sus primeros años. *Menocho*.

8 Siendo así que sois el que por vuestro infinito poder desafiáis y hacéis elocuentes los labios de los párvulos, me siento con el mismo impedimento, que tenia. Este parece ser el sentido de este versículo. Explicado por el original parece tiene mas energia, pues á la letra dice: *Tambien desde que hablas tú á tu siervo, i que pesado de boca, y pesado de lengua yo!* Otros lo interpretan de este modo: *Y aun despues que has comenzado á hablar á tu siervo, tengo la lengua menos libre, y mas pesada*; como dando á entender que la presencia del Señor, y las palabras, con que le destinaba para aquella grande misión, le hacian mas inútil para cumplirla, puesto que con esto se le habia aumentado el impedimento y dificultad de hablar, que antes tenia.

9 Como si dijera: ¿Qué todavía no tienes bien conocido mi poder? ¿No soy yo, el que doy las palabras, ó el que las quito? ¿el que doy los oídos, ó hago que no se oiga? ¿el que doy la vista, ó la niego? ¿Pues no puedo yo hacer que tengas palabras, y seas elocuente? ¿No acabas de persuadirte que las tendrás, y que lo serás, puesto que yo soy el que te envío? Ea pues, déjate de excusas, vé adonde te envío, que yo estaré en tu boca, etc. Lo que aquí se dice, es muy semejante á lo que Jesucristo dijo despues á sus discípulos. Véase S. MARCO x, 19, 20, y S. LUCAS xxi, 14.

12. Perge igitur, et ego ero in ore tuo, doceboque te quid loquaris.

13. At ille: Obsecro, inquit, Domine, mitte quem missurus es.

14. Iratus Dominus in Moysen, ait: Aaron frater tuus Levites, scio quod eloquens sit: ecce ipse egreditur in occursum tuum, vidensque te lætabitur corde.

15. Loquere ad eum, et pone verba mea in ore ejus: et ego ero in ore tuo, et in ore illius, et ostendam vobis quid agere debeatis.

16. Ipse loquetur pro te ad populum, et erit os tuum: tu autem eris ei in his quæ ad Deum pertinent.

17. Virgam quoque hanc sume in manu tua, in qua facturus es signa.

18. Abiit Moyses, et reversus est ad Jethro socerum suum, dixitque ei: Vadam et revertar ad fratres meos in Ægyptum, ut videam si adhuc vivant. Cui ait Jethro: Vade in pace.

19. Dixit ergo Dominus ad Moysen in Madian: Vade, et revertere in Ægyptum: Mortui sunt enim omnes qui quærebant animam tuam.

20. Tulit ergo Moyses uxorem suam, et filios suos, et imposuit eos super asinum, reversusque est in Ægyptum, portans virgam Dei in manu sua.

21. Dixitque ei Dominus revertenti in Ægyptum: Vide ut omnia ostenda quæ posui in manu tua, facias coram Pharaone: ego inducabo cor ejus, et non dimittet populum.

12. Pues anda, y yo estaré en tu boca, y te enseñaré lo que has de hablar.

13. Y él: Ruégote, dijo, Señor, que envíes al que has de enviar¹.

14. Enojado² el Señor contra Moisés, dijo: Aarón tu hermano el Levita, sé que es elocuente: mira que él sale á tu encuentro, y cuando te vea, se alegrará de corazón.

15. Háblale, y pon mis palabras en su boca³: y yo estaré en tu boca, y en la boca de él, y os mostraré lo que debéis hacer:

16. El hablará por tí al pueblo, y será tu boca⁴: mas tú serás para él en las cosas que pertenecen á Dios⁵.

17. Toma tambien en tu mano esta vara, con la cual has de hacer prodigios⁶.

18. Se fué Moisés, y volvió á Jethró su suegro, y le dijo: Iré y volveré á Egipto á mis hermanos, para ver si son aun vivos. Jethró le dijo: Véte en paz⁷.

19. Y dijo el Señor á Moisés en Madián: Vé, y vuelve á Egipto: Porque han muerto todos los que buscaban tu alma⁸.

20. Tomó pues Moisés á su mujer, y á sus hijos⁹, y los puso sobre un asno¹⁰, y volvióse á Egipto, llevando la vara de Dios¹¹ en su mano.

21. Y díjole el Señor, cuando volvía á Egipto: Mira que hagas delante de Pharaon todos los portentos, que he puesto en tu mano: yo endureceré¹² su corazón, y no dejará ir al pueblo.

1 No se rindió por esto Moisés, sino que en tono de súplica le significó, que él no era del caso para aquella misión, y que así enviara otro, que supiese y pudiese desempeñarla mejor. Los Padres generalmente entienden, que Moisés pidió aquí al Señor, que enviara luego al Mesías, que en la Escritura se significa frecuentemente con el nombre de *Enviado*, ó de *Embajador de Dios*, para que librase á su pueblo de otra esclavitud mucho mas dura, que la que padecía bajo el poder y tiranía de los Egipcios. Y así admiran en estas palabras una deprecacion viva y tierna, con que Moisés pretendia inclinarse al Señor, á que cuanto antes sacase de la esclavitud del demonio á todo el linaje de los hombres.

2 Por este enojo del Señor sienten algunos Intérpretes, que faltó Moisés, aunque levemente, en mostrar tanta resistencia á las órdenes de Dios. Véase la nota al v. 15 del cap. precedente. Pero los Padres generalmente lo excusan, y ensalzan su prudencia y humildad, y explican este enojo del Señor, diciendo que la Escritura habla aquí acomodándose á la condicion de los hombres, y á lo que comunmente sucede entre ellos: como cuando un padre, valiéndose de su autoridad, rebate las razones con que un hijo rehúsa admitir una comision de mucha dificultad, que se le encarga, por creerla muy superior á sus fuerzas. S. HERON. *ad Danas*.

3 Dile cuanto yo te he dicho, para que lo refiera al pueblo; y estad seguros, que yo seré vuestro protector, y os irigiré en todo lo que debéis hablar y hacer.

4 MS. 3. *Trujaman*, ó tu intérprete. Tú hablarás por su boca, y él explicará y manifestará tus sentimientos.

5 En el texto hebreo וְיִשְׁמַע לְךָ אֶת דְּבָרַי וְיִשְׁמַע לְךָ אֶת דְּבָרַי, y tú serás á él por Dios: tú le dirás mis palabras, y él hablará por tí: v. 15. Tú serás el legado de Dios, y él el tuyo.

6 La virtud de hacer prodigios y obras maravillosas no estaba encerrada en la vara; sino que Dios aplicaba á ella su operacion, como lo hace á todas las señales ó medios externos, que tiene ordenados para el cumplimiento de su voluntad y fines.

7 Los LXX añaden que habia muerto ya aquel rey, que queria quitar la vida á Moisés. Cap. ii, 15.

8 Los que pretendian quitarte la vida.

9 Á Séphora, y á sus dos hijos, Eliezer y Gersám.

10 MS. 3. *Encavalgáolos*. Sobre asnos: así los LXX. Moisés, para ir desembarazado á una empresa como esta, llevó su mujer é hijos á su suegro, y este se los restituyó despues. Cap. xviii, 2.

11 Porque por virtud de Dios habia de obrar con ella muchos prodigios en Egipto, v. 17.

12 Acerca de esta dureza de corazón, dice S. GREGORIO Magno, que Dios endurece por justicia, cuando no ablanda por gracia el corazón de los réprobos. *In Job, cap. xii, lib. xi, c. 5 Moral*. Lo que explica mas claramente S. AUGUST.

a Matth. x, 20. — b Infra vii, 2.

22. Dicesque ad eum : Hæc dicit Dominus : Filius meus primogenitus Israël.

23. Dixi tibi : Dimitte filium meum ut seruiat mihi ; et noluisti dimittere eum : ecce ego interficiam filium tuum primogenitum.

24. Cùmque esset in itinere , in diversorio occurrit ei Dominus , et volebat occidere eum.

25. Tulit illicò Sèphora acutissimam petram , et circumcidit præputium filii sui , tetigitque pedes ejus , et ait : Sponsus sanguinum tu mihi es.

26. Et dimisit eum postquàm dixerat : Sponsus sanguinum , ob circumcisionem.

27. Dixit autem Dominus ad Aaron : Vade in occursum Moysi in desertum. Qui perrexit obviam ei in montem Dei , et osculatus est eum.

28. Narravitque Moyses Aaron omnia verba Domini quibus miserat eum , et signa quæ mandaverat.

29. Veneruntque simul , et congregaverunt cunctos seniores filiorum Israël.

30. Locutusque est Aaron omnia verba quæ dixerat Dominus ad Moysen : et fecit signa coram populo ,

Serm. 88, de Temp. a ¿Qué significan, dice, aquellas palabras, *yo endureceré su corazón*, sino que cuando al hombre faltare la gracia, le endurece su maldad?... Pues así como cuantas veces se constriñe y aprieta el agua con el demasiado frío, sobreviniendo el calor del sol, se disuelve y desata, y retirándose el mismo sol, otra vez se endurece: así también se resfria la caridad de muchos con el frío de los pecados, y se endurecen como yelo, y cuando les sobreviene otra vez el calor de la divina misericordia, se vuelven á desatar; aquel calor seguramente, del cual está escrito: *No hay quien se esconda de su calor*. Lo cual entendemos que se cumplió también en Pharaón, del que cuantas veces se apartaron los azotes, otras tantas se levantó endurecido contra Dios. »

1. Israel es el pueblo que yo he escogido para mí, que he preferido á los otros, y que miro como á mi primogénito. *Recibió á Israel su hijo. Luc 1, 54.*

2. Los LXX: *El Ángel del Señor.*

3. MS. 7. *En la mesnada*. Cuando Moisés llevaba su mujer ó hijos á su suegro; y así lo entienden comunemente los intérpretes.

4. A Moisés, ó á su hijo Eliezér. S. AGUST. *Quest. xi in Exod.* dice que es muy dudoso sobre cual de los dos recae esta amenaza del Ángel. Si sobre Eliezér, fué porque no estaba circuncidado; y si sobre Moisés, por el descuido que había tenido en hacerle circuncidar. La mayor parte de los intérpretes la aplican á Moisés. Este no había aun circuncidado á su hijo; porque habiendo nacido pocos días antes, y siendo tierno todavía, temió, que la fatiga del camino añadida á la circuncision pudiera ocasionarle la muerte. Él creyó que esta razon era suficiente para omitir la circuncision por entonces; pero el Señor, amenazándole de muerte, hizo ver que castiga con mayor severidad las faltas de los que ha ensalzado y puesto en dignidad, por el buen ejemplo que deben dar á los otros. S. AGUSTIN refiere como opinion, que el motivo de la amenaza del Ángel, fué para hacer que se marchase Sèphora con sus dos hijos, y no estorbase con su compañía á Moisés el desempeño de la comision que Dios le había dado. *Quest. xii.*

5. Una pizarra, un pedernal, ó un cuchillo de pedernal que uno y otro significa la palabra hebréa *פַּר*. Pero es mas verisímil que temiendo la muerte de su marido, ó de su hijo, y sabiendo la causa que había para temerla, echó mano del primer pedernal, que le ocurrió de pronto, y circuncidó á su hijo. En el Oriente era, y aun es muy frecuente el uso de cuchillos de piedras duras.

6. El texto hebréo: *É hizo tocar, ó que tocara á sus piés*; esto es, á los de Moisés, no del Ángel, ni de Eliezér la sangre que salia de la herida, diciendo: *Tú me eres un esposo de sangres*; como si dijera: Yo te he rescatado de la muerte, y te he conservado por mi esposo á costa de la sangre de mi hijo. Otras interpretaciones se dan á estas palabras que parecen menos propias.

7. Y el Ángel, que había amenazado á Moisés, se retiró de él, y le dejó luego que Sèphora circuncidó á su hijo, y dijo: *Tú me eres un esposo de sangres*. Algunos aplican á Sèphora el verbo *dimisit*, diciendo que se retiró de Moisés y le dejó, para volverse á Madián con su padre; cap. viii, 2, pero el verbo *פָּרַח* del original en el género masculino, no nos deja dudar, que pertenece al Ángel. Fuera de que en algunas ediciones de los LXX se lee: *Y retiróse de él el Ángel*. Y á esta opinion se inclina S. AGUSTIN.

8. El cual se llamaba Horeb.

9. Los mismos prodigios que se refieren en los vv. 4, 6 y 9. Esto último se refiere á Moisés; el abad de Vence lo aplica á Aaron.

22. Y le dirás : Esto dice el Señor : Mi hijo primogénito es Israel.

23. Te he dicho : Deja ir á mi hijo para que me sirva ; y no has querido dejarle ir : mira que yo mataré á tu hijo primogénito.

24. Y estando en el camino , le salió el Señor al encuentro en el meson , y quería matarle.

25. Sèphora tomó al instante una piedra muy aguda , y circuncidó el prepucio de su hijo , y tocó sus piés , y dijo : Tú eres para mí esposo de sangres.

26. Y le dejó ir luego que dijo : Esposo de sangres , á causa de la circuncision.

27. Y el Señor dijo á Aaron : Vé al desierto al encuentro de Moyses. El cual caminó al encuentro de él al monte de Dios , y le besó.

28. Y contó Moyses á Aaron todas las palabras del Señor con que le había enviado , y los prodigios que había ordenado.

29. Y vinieron juntos , y congregaron á todos los ancianos de los hijos de Israel.

30. Y Aaron habló todas las palabras que el Señor había dicho á Moyses : é hizo los prodigios delante del pueblo ,

31. Et creditur populus. Audieruntque quòd visitasset Dominus filios Israël , et quòd respexisset afflictionem illorum : et proni adoraverunt.

31. Y creyó el pueblo. Y oyeron que el Señor había visitado á los hijos de Israel , y que había mirado su afliccion : y postrados adoraron.

CAPITULO V.

Moyses y Aaron se presentan á Pharaón , y le intiman las órdenes de Dios. El rey se burla de todo , y acrecienta los trabajos y faenas á los Israelitas. Quejas de estos contra Moyses y Aaron.

1. Post hæc ingressi sunt Moyses et Aaron , et dixerunt Pharaoni : Hæc dicit Dominus Deus Israël : Dimitte populum meum ut sacrificet mihi in deserto.

2. At ille respondit : Quis est Dominus , ut audiam vocem ejus , et dimittam Israël ? Nescio Dominum , et Israël non dimittam.

3. Dixeruntque : Deus Hebræorum vocavit nos , ut eamus viam trium dierum in solitudine , et sacrificemus Domino Deo nostro : ne forte accidat nobis pestis aut gladius.

4. Ait ad eos rex Ægypti : Quare Moyses et Aaron sollicitatis populum ab operibus suis ? ite ad onera vestra.

5. Dixitque Pharaon : Multus est populus terræ : videtis quòd turba succreverit : quantò magis si dederitis eis requiem ab operibus ?

6. Præcepit ergò in die illo præfectis operum et exactoribus populi , dicens :

7. Nequaquam ultra dabitur paleas populo ad conficiendos lateres , sicut prius : sed ipsi vadant , et colligant stipulas

8. Et mensuram laterum , quam prius faciebant , imponetis super eos , nec minuetis

1. Despues de esto entraron Moyses y Aaron , y dijeron á Pharaón : Esto dice el Señor Dios de Israel : Deja ir á mi pueblo para que me ofrezca sacrificio en el desierto.

2. Pero él respondió : ¿ Quién es el Señor , para que obedezca á su voz , y deje ir á Israel ? No conozco al Señor , ni dejaré ir á Israel.

3. Y ellos dijeron : El Dios de los Hebréos nos ha llamado , para que vayamos camino de tres dias por el desierto , y ofrezcamos sacrificio al Señor nuestro Dios : no sea caso que nos acaezca pestilencia ó espada.

4. Dijoles el rey de Egipto : ¿ Porqué Moyses y Aaron apartais al pueblo de sus tareas ? id á vuestros cargos.

5. Y dijo Pharaón : Mucho es el pueblo de la tierra : veis que la multitud ha crecido : ¿ cuánto mas , si les diéreis descanso de sus tareas ?

6. Mandó pues en aquel dia á los sobrestantes de las obras y á los exactores del pueblo , diciendo :

7. De ninguna manera en adelante daréis paja al pueblo , como antes , para que haga los ladrillos : mas vayan ellos , y recojan la paja.

8. Y les cargaréis la misma cantidad de ladrillos , que hacian antes , sin disminuirles nada :

1. Se había acordado de ellos , para sacarlos de la esclavitud en que gemian.

2. Para que celebre una solemnidad , como dice el texto hebréo. De esta la principal parte debía ser el sacrificio , que se habla de ofrecer á Dios.

3. Pharaón lleno de insolencia se burla de las palabras de Moyses , diciendo que ni conoce , ni quiere conocer al Dios de que le habla , ni tampoco hacer lo que le ordena.

4. Aunque Dios tenia bien prevista la dureza del corazón de este injusto rey , y había resuelto librar á su pueblo de la opresion , en que se hallaba ; esto no obstante le hace decir por Moyses , lo que los Hebréos efectivamente hubieran hecho , si Pharaón , tomando un consejo mas cuerdo , hubiera obedecido á la voz de Dios. S. AGUST. *in Exod. Quest. xiii.*

5. Ó guerra.

6. ¿ Sois causa , dais ocasion á que el pueblo cese de trabajar en las tareas , que tiene sobre sí ? Id de aquí , y atended á vuestras haciendas. *Menoch.*

7. Este pueblo se ha multiplicado mucho en mi reino ; ó como lee el texto samaritano : Los Hebréos se han multiplicado en mayor número , que el pueblo de la tierra ; y vosotros los interrumpis en sus obras. Por aquí se ve , que mucho antes había cesado el cruel edicto , de que fueran echados al Nilo los niños varones , que naciesen de los Hebréos. *Menoch.*

8. Había dos clases de sobrestantes , comisionados , ó inspectores , de lo que trabajaban los Israelitas. Los primeros eran Egipcios , y los segundos Israelitas. Los primeros , de quienes se habla en este versículo , tenían bajo sus órdenes á los segundos , y les comunicaban las del rey. Los segundos estaban á la mira de lo que trabajaban los de su misma nacion , estrechándolos y apremiándolos , para que cumplieran la tarea y cuenta de ladrillos , que por dias les estaba señalada ; porque de otra suerte eran tratados con mucho rigor y crueldad por los primeros , como se ve en el v. 14.

9. MS. 7. *E serojen paja. FERRAR. Y coscojen para ellos paja.* Para cocerlos , ó para hacerlos mezclándola con el barro. De este modo quedaba mas trabado , y los ladrillos podian resistir mucho mas.